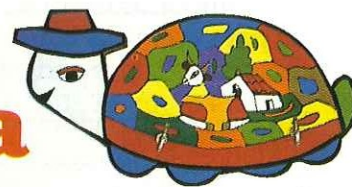


# Un encuentro con la artesanía de La Palma



**A**l norte de El Salvador, casi en la frontera con Honduras, hay un pueblo de 15 000 habitantes que ha cobrado renombre por su colorida artesanía hecha en madera. Se trata de La Palma, donde, a principios de los años 70, llegaron dos personajes que apoyarían un movimiento de transformación: el pintor Fernando Llort y Max Martínez.

Junto con un grupo de personas, inspirados en principios cristianos, iniciaron un proceso comunitario de producción, como alternativa al gran problema de desempleo que afectaba todos los ámbitos de vida de esa comunidad. El artista Fernando Llort, inspirado en la cotidianidad de aquella vida sencilla y en la belleza natural de La Palma, empezó a poner en práctica técnicas de producción artesanal, elaborando paisajes en miniatura en semillas de copinol (*Hymenaea courbaril*).

Como este tipo de artesanía abrió mercado, empezaron a trabajar el pino blanco (*Pinus Pseudostrobus*), el barro y la madera de pinabete (*Abies guatemalensis*). Con el propósito de aumentar la calidad de los productos y capacitar un mayor número de artesanos para que participaran en el proceso de comercialización, se organizó el primer taller en 1971.



## Organización

Los ideales que sustentaban estas personas, transformaron este esfuerzo inicial en una cooperativa, Cooperativa Semilla de Dios, que logró su personería jurídica en 1977. A partir de entonces, la producción de artesanía ha tomado gran auge y ya el nombre de La Palma, asociado a su producción artesanal, trasciende las fronteras de El Salvador. Por otro lado, la artesanía ha incrementado el turismo en esa zona y muchos de sus habitantes se han beneficiado con los empleos que talleres artesanales han generado.

Actualmente la Cooperativa cuenta con 36 personas socias, la mayoría de ellas mujeres. Muchas ex-socias, después de haber aprendido a hacer artesanía, han creado sus propios talleres. Actualmente en el pueblo existen 15 talleres grandes y varios pequeños.

Ultimamente, ante la deforestación y la dificultad de conseguir materia prima, la Cooperativa ha iniciado un proyecto de reforestación en la zona. Esto es importante incluso para poder garantizar a los compradores que la producción no es perjudicial al medio ambiente.

## Doña Yolanda de Chacón

Con el afán de conocer el pensamiento de una de las fundadoras de la Cooperativa, quien lue-

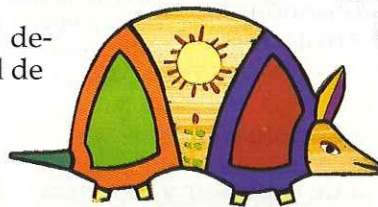
go montó su propio taller de artesanía, conversamos con doña Yolanda de Chacón. A continuación, una síntesis de esa charla:

**¿Dónde aprendió a hacer ese tipo de artesanía y desde cuándo tiene su propio taller?**

*En un taller, con Fernando Llort, cuando él comenzó. El nos enseñó el proceso y todo. Nosotros somos los fundadores, conjuntamente con él, de la Cooperativa La Semilla de Dios y ahí trabajé yo. Bueno, ya son 20 años de trabajar en esto. Desde hace 13 años me independicé y tengo mi propio taller.*

**¿Por qué decidió independizarse y cómo fue el inicio?**

*Cuando yo decidí independizarme, quizá fue por estar más con mis hijos. Cuando una trabaja afuera, pues no tiene tiempo de estar con sus hijos. Eso fue una parte que me motivó.*



*Cuando me independicé, mis hijos me ayudaron y yo fui poniendo más personas después. Actualmente trabajan*

*unas 49 personas, pero acá en el taller sólo trabajan tres. La mayoría trabaja en sus casas. Una les da el trabajo dibujado y el material, pues hay que darles la oportunidad de que puedan estar más en la casa, porque mucha gente no puede venir al taller, especialmente las mujeres. Sólo hay seis hombres.*



**¿Dónde consigue usted la madera? ¿Tiene algún problema para conseguirla?**

La mayor parte la traen de Honduras en reventa. La calidad es buena, pero a veces hemos tenido problemas porque la madera no viene seleccionada, pero conseguirla no es difícil.

**Aquí se ven diseños y dibujos que no he visto anteriormente, ¿quién los hace?**

Bueno, los diseños los hago yo y cuando me parece que alguno es apropiado, pues saco la plantilla y lo paso a la carpintería.

**¿Cómo hace para comercializar sus productos y quiénes son sus clientes?**

Pues ahorita, digamos, la comercialización es lo más difícil. Cuesta un poco encontrar clientes, quizá por la mucha artesanía, la competencia. También, cuando estábamos en guerra, como que había un poco más de apoyo de los países extranjeros. Parece que esos países decían "están en guerra, démosles, pero ahora están en paz y ya no necesitan".

**¿Qué tipo de apoyo recibieron?**

Venía más gente y compraba todo. Las organizaciones compraban bastante. Todo eso nos ayudaba. Ahorita la única organización que nos ayuda es Oscentradi.



**¿En qué consiste esa ayuda?**

En comprarnos, ellos nos compran los artículos y pagan un precio justo. Esto ayuda a que el trabajador gane más, se le paga mejor la mano de obra. Las utilidades se reparten a fin de año entre todos, porque ellos no nos compran así como taller, nosotros tenemos un grupo que se llama La Esperanza que lo formamos 12 personas. Cuando viene el pedido, lo repartimos entre todos, pero una sola institución no nos puede comprar todo lo que necesitamos vender.



Yolanda de Chacón montó su propio taller de artesanía en la Palma y ha logrado salir adelante, a pesar de que la comercialización a precio justo no es fácil. (Foto: A. Varsa).

**¿Usted no ha buscado canales propios para vender en San Salvador?**

Cómo no, sí vendemos. El problema es la competencia. La gente que la compra es para revenderla y la compra baratísima. Lo que se vende dentro del país viene siendo sólo para sacar los costos, la ganancia es mínima.

Entonces debe ser que los intermediarios ganan bastante, porque en San Salvador la artesanía no es tan barata. ¿No han pensado ustedes, los que forman el grupo La Esperanza, encargarse directamente de la venta en San Salvador?



Más que todo por falta de dinero es difícil. Toda cosa de estas necesita de dinero y nosotros no tenemos.

**Aparte de la comercialización, ¿cuáles otros problemas enfrenta la producción de artesanía?**

Yo creo que el más grande es la comercialización, porque si nosotros pudiéramos sacar los productos afuera, sin ningún intermediario, yo creo que se superaría todo.

**¿Hay muchas mujeres como usted, que son dueñas de un taller?**

Sí, no tal vez la mayoría, pero sí hay varios talleres que son coordinados por una mujer.

**Usted, como mujer empresaria, ¿piensa que ha tenido algunos problemas por ser mujer?**



Yo siento que no. El hecho de que sea una mujer no quiere decir que no se puede salir adelante. Al menos yo he salido adelante con mis hijos, que son cuatro. Todo depende de ponerse metas.